

DOMINGO 13 DICIEMBRE DE 2020

LECTURA ORANTE  
TERCER DOMINGO DE ADVIENTO  
(Ciclo B)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



**Juan Bautista  
no es la luz,  
pero da un alegre  
testimonio de la luz.**

**Juan 1,6-8.19-28**

1

Nos ponemos en la presencia del Señor,  
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del  
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

## ORACIÓN INICIAL



Dios, Padre nuestro,  
nadie te ha visto jamás,  
pero tú te nos has mostrado  
en tu amado Hijo Jesucristo.  
Ayúdanos a reconocer su rostro  
en los pobres y humildes.

No permitas que lo pasemos por alto  
en los desolados y en los débiles.

Que el Espíritu Santo nos de la alegría  
para llevar su Buena Nueva de esperanza y gozo  
a todos los que lo esperan y necesitan,  
lo conozcan o no.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

# Sugerencias prácticas para preparar la oración en casa

Preparar el lugar donde se reúna la familia arreglando una mesita con un mantel bonito, flores, una vela encendida, un crucifijo o alguna imagen de Jesús y una Biblia, desde donde se leerá el evangelio.



# 2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas. Proponemos unas preguntas como preparación a la lectura.

- a. Como país estamos viviendo un proceso social y político, además de la pandemia que no nos deja, a la luz de la Palabra de Dios y del Adviento que vivimos, nos preguntamos ¿qué sueños de país tenemos y compartimos?
- b. ¿Qué compromisos estamos dispuestos a asumir para lograrlos?
- c. ¿Cómo discípulos de Jesús, cuál puede ser nuestro aporte en la construcción de la fraternidad y amistad cívica en nuestro país?
- d. Sin embargo, no todo es preocupación e inquietud ¿Con qué alegrías llegamos a este encuentro de lectura orante del evangelio? Compartamos con libertad.
- e. ¿Qué esperamos encontrar en esta lectura orante del evangelio?
- f. ¿Qué gracia le pediríamos hoy al Señor a propósito de esta lectura orante?



# 3

## CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san Juan 1,6-8.19-28



### a) Una clave de lectura:

En tiempos difíciles nos cuesta ver con claridad lo que tenemos a nuestra disposición. Lo cierto es que tenemos el regalo de los otros, tenemos nuestra fe, tenemos a Jesús como nuestro compañero de camino, tenemos al Espíritu Santo para guiarnos, tenemos un Padre en el cielo que se preocupa de que nos experimentemos amados. El Adviento viene a recordarnos que la fuente de la alegría en medio de la oscuridad del tiempo es el Señor que viene. Nos recuerda que el camino para encontrarlo son los hermanos. Con ellos se identifica Jesús y en ellos lo podemos encontrar. Alegrémonos, el Señor está cerca. Alegrémonos, el Señor está aquí, en medio de nosotros.

### b) Una división del texto para ayudarnos a su comprensión:

- a. Juan 1,6-8: Juan viene a dar testimonio de la luz
- b. Juan 1,19-21: Juan testimonia sobre sí mismo: él no es lo que los demás piensan de él.
- c. Juan 1,22-24: Juan da testimonio sobre sí mismo: él prepara el camino del Señor.
- d. Juan 1, 25-28: Juan es quien prepara la venida de uno más grande que él.

# 4

## Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 1,6-8.19-28

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- A continuación de la lectura hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



# 5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo para compartir la riqueza de la Palabra y en la oración en el hogar.



- a. ¿Qué parte del texto nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Qué parte del texto nos ha provocado alguna molestia? ¿Por qué?
- c. ¿Qué dice el texto sobre la persona de Juan y su misión?
- d. ¿Qué dice el texto sobre la persona de Jesús y su misión?
- e. ¿Qué aspecto de nuestra misión en el mundo ilumina este texto?

# 6

## PARA PROFUNDIZAR

### Un breve comentario del texto



**a. Juan 1,6-8: Juan viene a dar testimonio de la luz.** El Prólogo del cuarto Evangelio afirma que la Palabra viva de Dios está presente en todas las cosas y brilla en las tinieblas como una luz para cada hombre y mujer. Las tinieblas intentan apagarla, pero no lo consiguen (Jn 1,15). Ninguno consigue esconderla, porque no podemos vivir sin Dios por mucho tiempo. La búsqueda de Dios, siempre de nuevo, renace en el corazón humano. Juan Bautista viene para ayudar al pueblo a descubrir esta presencia luminosa de la Palabra de Dios en la vida. Su testimonio fue tan importante, que muchas gentes pensaban que él era el Cristo (Mesías) (Hch 19,3; Jn 1,20).

**b. Juan 1,19-21: Juan da testimonio de sí mismo: él no es lo que los demás piensan de él.** Los judíos envían una comisión para saber quién es este Juan que bautizaba al pueblo en el desierto y que atraía a tanta gente de todas partes. La respuesta de Juan es curiosa. En vez de decir quién es, responde diciendo lo que no es. Añade otras dos respuestas negativas: no es ni Elías, ni el Profeta. Se trata de aspectos diferentes de la misma esperanza mesiánica. En los tiempos mesiánicos, Elías debería volver para llevar el corazón de los padres hacia los hijos y el de los hijos hacia los padres. O sea, habría regresado para restaurar la convivencia humana (Ml 3,23-24; Si 48,10). El profeta anunciado para llevar en el futuro a buen término la obra iniciada por Moisés, era visto por el pueblo como el Mesías esperado (Dt 18,15). Juan rechaza estos títulos mesiánicos, porque no era él el Mesías. Sin embargo, Jesús dirá que Juan es Elías (Mt 17,12-13) ¿Cómo explicar esta afirmación? Existían diversas versiones sobre la misión de Elías. Algunos decían que el Mesías sería como un nuevo Elías. En este sentido Juan no era Elías. Otros decían que la misión de Elías era sólo la de preparar la venida del Mesías. En este sentido Juan era Elías. En este diálogo entre Juan y los fariseos y sacerdotes aparece la catequesis de las comunidades del final del primer siglo. Las preguntas de los fariseos y sacerdotes sobre el significado de Juan Bautista dentro del plan de Dios eran también las pre-



# 6

## PARA PROFUNDIZAR

Continuación...



guntas de las comunidades. Así, las respuestas de Jesús, recogidas por el evangelista, servían también para la vida de las comunidades.

**c. Juan 1,22-24: Juan da testimonio de sí mismo: él prepara el camino el camino del Señor.** Los enviados querían una respuesta clara porque debían dar cuenta a quienes les habían encargado interrogar a Juan. No bastaba saber lo que Juan no era. Querían saber quién es él y qué podría significar en el plan de Dios. La respuesta de Juan es una frase tomada del profeta Isaías, frase muy usada, que aparece en los cuatro evangelios (Mt 3,3; Mc 1,3; Lc 3,4; Jn 1,23). En este uso del Antiguo Testamento aparece la mística que animaba la lectura que los primeros cristianos hacían de la Sagrada Escritura. Ellos buscaban dentro de las palabras, no tanto los argumentos para probar afirmaciones, sino mucho más para verbalizar y aclarar para ellos mismos y para los otros la novedad de la experiencia que tenían de Dios en Jesús (cfr Tim 3, 15-17).

**d. Juan 1, 25-28: Juan es quien prepara la venida de uno más grande que él.** En las comunidades cristianas del final del siglo primero había algunos que conocían el bautismo de Juan (Hch 18,25; 19,3). Entrando en relación con otros cristianos que habían sido bautizados en el bautismo de Jesús, ellos querían saber cuál era el significado del bautismo de Juan. En aquel tiempo existían muchas clases de bautismos. El bautismo era una forma con la cual la persona se comprometía con un determinado mensaje. Quien aceptaba el mensaje estaba invitado a confirmar su decisión a través de un bautismo. (Hch 10,44-48; 19,5-6). Juan Bautista afirma que Jesús está presente en la muchedumbre. En el tiempo en el que Juan escribía su evangelio, los cristianos tenían la conciencia de que Jesús seguía estando presente en la comunidad y en las personas, sobre todo en los pobres con los cuales se identificaba. Hoy Él está en medio de nosotros y también hoy, muchas veces, nosotros no lo vemos ni lo conocemos.

**Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana**

## **Examinar la causa nuestra alegría...**



**Esta semana sintámonos invitados a examinar la causa nuestra alegría: Jesús en medio de nosotros. Estemos atentos para ver, con nuestros hermanos, todo lo que alimenta nuestra alegría y nuestra esperanza, que nos dispone para anunciar a Jesús, el Hijo de Dios en los caminos del mundo.**



**R/. Me alegro con mi Dios**

**Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.  
Desde ahora me felicitarán  
todas las generaciones. R/.**

**Porque el Poderoso ha hecho obras grandes  
por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación. R/.**

**A los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.  
Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia. R/.**

**Oremos con el  
cántico de María**

**Lc 1,46-48.49-  
50.53-54**



9

## ORACIÓN FINAL

Dios y Padre nuestro,  
Te damos gracias por el don de tu Hijo  
En la Palabra nos has regalado poder ver algo  
De Jesús para conocerlo, amarlo y seguirlo.  
Anhelamos que él permanezca con nosotros  
en la vida de cada día,  
ayúdanos a conocerlo mejor  
en los hermanos que nos rodean,  
especialmente en los pobres y humildes,  
haciendo unos por otros lo que él hizo  
y todavía hace por nosotros.  
Te lo pedimos en el nombre de Jesús, el Señor. Amén.

Nos unimos a María, la mujer  
Madre y discípula que guarda y  
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...

